

POR UNA HISTORIA DE LA SOCIOLOGIA DE LA EDUCACION EN ESPAÑA

por JOSÉ MARÍA QUINTANA CABANAS
Universidad Autónoma de Barcelona

Se han publicado ya varios ensayos de construcción de una historia de la Sociología de la Educación en España, tales como los de José María Vázquez - F. Ortega [1], de J. L. Romero [2], de A. Almarcha [3], de J. de Miguel - M. G. Moyer [4] y de I. Alonso Hinojal [5]. Todos ellos, al mérito de su originalidad y del esfuerzo por construir algo que no estaba hecho y debía hacerse (es decir, a su valioso anhelo de colmar una laguna existente en los estudios sociológicos), unen un defecto común: su insuficiencia y limitación, evidenciada sobre todo en notables y numerosas omisiones, que convierten esos trabajos en meros intentos de lo que se proponen: ni aun todos juntos llegan a darnos satisfactoriamente lo que nos prometen. En este sentido, la historia de la Sociología de la Educación española está aún por hacer, constituyendo una empresa muy seria, del orden de una tesis doctoral. Téngase presente que en ella deben incluirse no sólo los libros publicados, sino también, y sobre todo, los artículos de revista, que en el caso de algunos autores suman muchas páginas y representan notables aportaciones científicas. Aparte de que lo importante sería una valoración crítica de las publicaciones, pues no son lo mismo ciertos estudios macrosociológicos que se pierden en vaguedades, repiten tópicos o se hacen instrumento de propaganda ideológica, que determinadas investigaciones que elaboran objetivamente un nuevo conocimiento de algunas realidades sociales concretas. Pero además de superar el criterio cuantitativo de lo publicado y de tomar como base su valor cualitativo, habría que tener en cuenta también las investigaciones no publicadas pero realizadas, como pueden ser tesis de licenciatura y de doctorado,

y trabajos de campo promovidos por instituciones públicas (Ministerio de Educación y Ciencia, Gobiernos Autonómicos, ICEs) y privadas.

Tomando como punto de referencia esos cinco estudios mencionados, y remitiendo a ellos el lector interesado en este tema, no vamos aquí a intentar otro esquema análogo a los mismos, entre otros motivos porque tampoco los superaría. Únicamente pretendemos completarlos en algunos aspectos (y no precisamente los cuantitativos), lo cual contribuirá a que se tenga del asunto una visión más amplia y exacta. Sucede, en efecto, que, habiendo sido cultivada la Sociología de la Educación por dos sectores científicos y profesionales distintos —el de los pedagogos y el de los sociólogos—, la historia de esa labor han cuidado de hacerla solamente estos últimos, con lo cual, dándola desde su perspectiva, han recortado y desfigurado el panorama total.

Frente a las pretensiones gremiales de ambos sectores, y, sobre todo, frente a las reivindicaciones abusivas de uno de ellos, queremos proclamar que la Sociología de la Educación no es patrimonio de nadie en exclusiva, sino que es de quien la cultive, cualquiera que fuere su filiación; constituye un genuino caso de interdisciplinaridad, y esta ciencia quedará agradecida a cualquiera que la desarrolle con eficacia.

Tal como se ha llevado el asunto por parte de algunos, se hacen necesarias hoy día ciertas puntualizaciones y, además, decir cosas que nunca se habían dicho. Concretamente, y puesto que desde el campo de las Ciencias de la Educación no se había tocado el tema, queremos brindar la perspectiva que en este horizonte se divisa, persuadidos de que al estudioso objetivo le habrá de interesar. Y habiendo aludido a una polémica gremial, que podría desvirtuar la óptica, no estará de más referirnos también a ella, no sólo porque está ya formando parte de la historia de la Sociología de la Educación española, sino también porque se convierte en un instrumento clave de su hermenéutica. Es con estos presupuestos que cobra su sentido el presente estudio.

La Sociología de la Educación como un área de las Ciencias de la Educación en España

Cualquiera que tenga una mínima idea de la Epistemología comprenderá que la Sociología de la Educación es una de las Ciencias de la Educación (aunque no, desde luego, una parte de la Pedagogía). Lo cual no obsta, por supuesto, a que sea también una rama de la Sociología. En este sentido queda justificado que se ocupen de ella tanto los interesados en Ciencias de la Educación (es decir, los pedagogos), como los sociólogos. Lo que ha sucedido, empero, históricamente, es

que mientras los primeros fueron conscientes de este cometido desde buen comienzo, los últimos hace poco más de diez años que se han percatado de esta posibilidad suya, resultando incomprensibles, pues, el tono altanero y jactancioso y las pretensiones de exclusividad que algunos han adoptado en su reciente arrivismo.

Del mismo modo que, al decir de Haeckel, la ontogénesis recapitula y reproduce la filogénesis, también aquí lo que ha pasado ha sido un reflejo exacto y tardío de lo ocurrido en la historia mundial de la Sociología de la Educación. Sucedió, en efecto —a grandes rasgos—, que esta disciplina, aparecida a inicios del s. xx y oficialmente fundada por el sociólogo Durkheim, no fue sin embargo continuada por los sociólogos, sino que durante todo el primer cuarto de este s. xx fue cultivada por pedagogos norteamericanos (H. Suzzalle, W. R. Smith, A. Scott, etc.), dando lugar a una notable corriente, la *Educational Sociology*, que en todo ese tiempo fue lo único que se hizo de Sociología de la Educación; hasta que, posteriormente, los sociólogos estadounidenses (R. C. Angell, E. B. Reuter, Ch. C. Peters y otros) fueron tomando cartas en el asunto, y con W. B. Brookower (1955) vino a consagrarse la nueva expresión *Sociology of Education*, que representa el enfoque sociológico de esa materia frente al anterior enfoque pedagógico. Igualmente en España —como dice el sociólogo I. Alonso Hinojal— «la Sociología de la educación fue introducida por algunos pedagogos al comienzo de los años sesenta, y a ella se fueron incorporando progresivamente los sociólogos a partir de 1965 [...] La referencia entre Pedagogía y Sociología ha sido constante e intensa, y la relación profesional entre pedagogos y sociólogos, no muy 'fraterna'. Desde luego, y en general, ha sido asimétrica: de mayor interés y penetración de los pedagogos en la Sociología que de los sociólogos en los temas centrales de la educación [...] De la decena de títulos reunidos, casi la mitad son trabajos que consideran la educación en relación con el desarrollo económico, están elaborados dentro de la Administración, por estadistas y economistas sobre todo [...] No son trabajos de sociólogos propiamente tales. Son de destacar los debidos a los pedagogos; a ellos debemos la primera presentación de la Sociología de la educación, en su modalidad de Sociología educativa, ya arrinconada en el país de origen en esas fechas [...] Podría decirse, pues, que al entrar en los sesenta se hace la presentación de la Sociología de la educación de mano de la Pedagogía, y que mediado el decenio aparecen los primeros sociólogos» [6].

Lo que desde la Sociología pura puede objetarse al enfoque «pedagógico» de la Sociología de la Educación es que convierte a ésta, en realidad, en una Sociología «aplicada» a las cuestiones pedagógicas. Ello es muy cierto, aun cuando no significa ningún descrédito; desde la Pedagogía, la Sociología de la Educación (igual que las otras Ciencias

de la Educación) es vista y tratada sólo como una ciencia «auxiliar», pero tal punto de vista, distinto al del sociólogo puro, no tiene por qué incomodar a éste, que se sitúa en otra perspectiva. Lo que distingue a la Sociología de la Educación *pura* (enfoque «sociológico» de esta materia, que la contribuye como una Sociología «especial») de la Sociología de la Educación *aplicada* (enfoque «pedagógico») es únicamente la motivación y la finalidad de los estudios, y también una selección de los temas (mayor interés por temas microsociológicos en la «Sociología Pedagógica», que así puede llamarse también esta Sociología de la Educación aplicada a lo pedagógico: es la «Sociología educativa» que dice I. Alonso Hinojal, traduciendo la clásica expresión norteamericana), pero no el grado de cientificidad ni el método sociológico empleado. Ciertamente que los sociólogos, por su formación específica, parece que han de estar mejor preparados para ese tipo de estudios; pero eso es algo que en España, hasta la fecha, no han tenido aún ocasión de demostrar.

La Sociología de la Educación en nuestro país no existe todavía como materia de estudio en la carrera de Sociología; en cambio, en la de Pedagogía o Ciencias de la Educación figura en los planes de estudio universitarios desde 1968, fecha en la que se introdujo en las tres Universidades (Madrid, Barcelona y Valencia) donde se cursaba esta carrera, y posteriormente en todas las demás que cuentan con la misma. Con anterioridad a esta fecha, constaba ya en los planes de estudio de las Escuelas del Magisterio, en las cuales hoy día —ya con rango de escuelas universitarias— se ha consolidado y adquirido autonomía e importancia.

En la Pedagogía universitaria la introducción de la Sociología de la Educación vino a substituir y desplazar a otra materia de estudio: la Pedagogía Social. Fue esto un error lamentable, hijo de una confusión incomprensible entre ambas materias, las dos igualmente necesarias en la formación del pedagogo; por eso, tras unos años de olvido, se tiende hoy día a recuperar y promocionar la Pedagogía Social. Esta actitud ha sido muy mal interpretada por los sociólogos, quienes han creído que, con ello, los pedagogos tienden a llevar la Sociología de la Educación a un campo «pedagógico» que la haría exclusiva de ellos y vedada a los sociólogos. Estos, naturalmente, se han alarmado ante esa presunta «maniobra» de los pedagogos: pero al acusarlos por tal motivo de así adulterar y prostituir la Sociología de la Educación, y de desconocer por ende lo que es esta materia, lo único que están demostrando es que ellos desconocen lo que es la Pedagogía Social.

En conclusión, la Sociología de la Educación aparece en España, como disciplina académica, dentro de las Ciencias de la Educación; dentro de las Ciencias Sociológicas no ha aparecido todavía en el momento actual. Aun antes de surgir como tal disciplina, los pedagogos

españoles cultivaron ya esta materia, con anterioridad a los sociólogos, y por supuesto que siguen cultivándola ahora que estos últimos, desde hace unos quince años solamente, se van interesando lentamente por la misma. No hicieron mucho ni lo realizaron perfectamente; pero siempre hicieron más que los que no hicieron nada. Es ya hora de que esto se les reconozca. Vamos a continuación a aportar algunos datos que demuestren todas esas afirmaciones.

*Primeras aportaciones de los pedagogos españoles
a la Sociología de la Educación*

Desde los inicios, los tratadistas españoles de Ciencias de la Educación establecieron el concepto de Sociología de la Educación, describieron sus problemas y señalaron sus campos de estudio (V. García Hoz, 1958, 1960) [7]. Posteriormente, dejaron bien sentada su diferenciación de la Pedagogía Social, precisando y delimitando la naturaleza respectiva de ambas disciplinas (J. M.^a Quintana, 1976) [8].

Sería tarea fácil repasar los Congresos Nacionales de Pedagogía que desde hace ya muchos años se vienen periódicamente celebrando, y hacer un recuento de todas las secciones, ponencias y comunicaciones que en ellos se han dedicado al tema socioeducativo.

En espera de que se haga un análisis más específico y concreto, para describir la labor sociológica realizada por cultivadores españoles de Ciencias de la Educación contamos ya con un estudio importante: el realizado por el ICE de la Universidad de Salamanca (1980) sobre la investigación pedagógica en general que se ha hecho en nuestro país [9]. Dicho estudio tiene limitaciones notables: no sólo porque alcanza únicamente hasta el año 1976 (y el desarrollo de la Sociología de la Educación es tardío y de nuestros días, de modo que va siendo cada vez mayor a medida que las fechas son más recientes), sino también porque se ciñe a considerar exclusivamente tres tipos de documentos: las Memorias de Licenciatura, las Tesis de Doctorado y las Investigaciones de la Red INCIE-ICEs, dejando de lado, por consiguiente, todas las publicaciones, tanto libros como monografías o artículos de revista; como contrapartida, tiene la ventaja de recoger una documentación ignorada por los ensayos a que aludíamos al comienzo de nuestras líneas. (Dicha investigación, en una segunda parte, se está continuando actualmente, ampliándola tanto en el tiempo como en el tipo de material considerado; su pronta aparición representará una nueva y valiosa contribución a la historia de la Sociología de la Educación española.)

En el presente artículo nos circunscribiremos a aludir a ese material mencionado.

1. *Memorias de Licenciatura*

Sería tarea prolija enumerar aquí todas las memorias de licenciatura que, sobre temas de Sociología de la Educación, en los 36 años primeros de nuestra postguerra elaboraron los pedagogos españoles. Suman un importante total de 430 memorias o «tesinas», y vienen catalogadas en el referido estudio (pp. 239-254), entre el total de las ML realizadas en las diversas Ciencias de la Educación; representan el 15'83 % de ese total, valor global que, especificado por universidades, cobra los valores siguientes:

| | <i>ML sociológicas</i> | <i>% del total de sus ML</i> |
|------------------------------------|----------------------------|--------------------------------------|
| Universidad de Barcelona | 75 | 10'10 |
| Universidad de Madrid | 160 | 14'08 |
| Universidad P. de Salamanca | 177 | 20'10 |
| Universidad de Valencia | 18 | 10'77 |

Examinando los índices que expresan la proporción de ML sociológicas sobre el total de las realizadas (cf. cuadro p. 156s, de donde proceden los anteriores datos), «se observa curiosamente que el período 1965-1973 (que es el de menor productividad en el conjunto) es aquí el más destacado. Tal hecho podría expresar un incremento de la sensibilidad universitaria por los problemas socioeducativos, en paralelo con el proceso de expansión económica del país y con los momentos previos y posteriores a la reforma educativa de 1970. Este tramo de la curva contrasta con el anterior (1954-1964) y el posterior (1974-1977), en los que el comportamiento de la serie es, como se ha advertido, extremadamente irregular, mostrando además una marcada tendencia a la baja en este tipo de investigaciones. No obstante lo anterior, conviene advertir que el ámbito de la Sociología de la Educación no ha tenido un desarrollo fuerte en relación con otras áreas, ya que sólo aglutina un 9'13 % de la documentación en el conjunto de las 11 áreas analizadas» (p. 155s).

Llama la atención el hecho de que la Universidad Pontificia de Salamanca haya sobresalido en ese tipo de estudios; ello se explica por las preocupaciones ético-sociales que distinguen la orientación científica de ese centro. En cambio, las universidades ubicadas en áreas de mayor expansión económica e industrial se han ocupado escasamente de la investigación socioeducativa, lo cual no hace sino evidenciar la poca conexión que la Universidad española ha tenido con la realidad social del país.

Atendiendo a los temas tratados en esas Memorias de Licenciatura, se destacan cuatro áreas de estudio, cuyas frecuencias y porcentajes, por universidades y en general, quedan reflejados en el siguiente cuadro (tomado de p. 158):

| TEMAS | BARCELONA | | MADRID | | U. P. SALAMANCA | | VALENCIA | | TOTAL | |
|--|-----------|--------|--------|--------|--------------------|--------|----------|--------|-------|--------|
| | n | % | n | % | n | % | n | % | n | % |
| 1. Educación informal | 5 | 6,66 | 17 | 10,62 | 9 | 5,08 | 4 | 22,22 | 35 | 8,13 |
| 2. Medio social | 18 | 24,00 | 33 | 20,62 | 43 | 25,42 | 4 | 22,79 | 98 | 22,79 |
| 3. Factores psicosocio- lógicos | 39 | 52,00 | 67 | 41,87 | 55 | 31,07 | 6 | 33,33 | 167 | 38,83 |
| 4. Estructura i cambio social | 13 | 17,33 | 43 | 26,87 | 70 | 39,54 | 4 | 22,22 | 130 | 30,23 |
| Total . . . | 75 | 100,00 | 160 | 100,00 | 177 | 100,00 | 18 | 100,00 | 430 | 100,00 |

Puede observarse que la Universidad de Valencia ha prestado una mayor atención relativa a los problemas de la educación informal, mientras que la de Barcelona se ha dedicado más a los estudios psicosociológicos y la de Salamanca a cuestiones de estructura y cambio social, aludiendo de un modo casi exclusivo a problemas de *status* y *roles* de la mujer.

2. Tesis de Doctorado

En el nivel de Tesis de Doctorado la investigación pedagógica de matiz sociológico es menos relevante que en el caso anterior (ML), pues las 25 tesis de temática socioeducativa (excluyendo las de temas de Pedagogía Social propiamente dicha) que se computan en el período aludido representan sólo el 9'85 % del total de las presentadas en Ciencias de la Educación. Aparecen con preferencia en la década 1960-1970; la tercera parte de ellas aluden a problemas teóricos de Sociología de la Educación, y el resto se polarizan en el análisis de cuestiones estructurales y ambientales de la educación. Se constata, en conjunto, que las más frecuentes aficiones de los pedagogos van referidas a otros campos de estudio; la ausencia de cátedras y departamentos académicos de especialidad socioeducativa puede explicar este hecho.

Ofrecemos a continuación la relación de estas Tesis de Doctorado, por orden cronológico y referidas a las cuatro mencionadas universidades:

GARCÍA JIMÉNEZ, J.: *Televisión, educación y desarrollo en una sociedad de masas* (Madrid, 1963).

- RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, G.: *Panorama educacional matritense* (Madrid, 1964).
- GARCÍA VILLEGAS, P.: *La herencia y el medio en los niños con trastornos de conducta* (Madrid, 1965).
- AHMED MELEHI, M.: *Los problemas de la adolescencia en Marruecos* (Madrid, 1965).
- QUINTANA CABANAS, J. M.^a: *Problemas de la educación del niño de clase social acomodada* (Barcelona, 1966).
- ILLUECA VALERO, L.: *Condiciones ambientales de los estudios medios* (Madrid, 1966).
- CASTRO CHICO, E.: *Aspectos sociológicos de la emigración granadina en Barcelona* (Barcelona, 1967).
- GRIMAS, C. M.: *Estudio socio-pedagógico de la Ciudad Pegaso* (Madrid, 1967).
- MALAVE SANABITIS, A.: *La percepción del papel social de la enfermera de salud pública e implicaciones en el desarrollo del curriculum en Puerto Rico* (Madrid, 1967).
- SÁNCHEZ PEÑA, H.: *Un caso de transculturación hispano-anglo-sajona (lengua, enseñanza y sociedad en California)* (Madrid, 1967).
- SHORT, W. G.: *La política educativa de los EE. UU. entre los indios navajos* (Madrid, 1968).
- CANDELL PEDRÓ, J.: *Demografía y población escolar en España. Estudio comparado* (Madrid, 1969).
- CASTILLEJO BRULL, J. L.: *El profesor de EGB como promotor social* (Valencia, 1970).
- MUÑOZ SEDANO, A.: *Escuela rural y graduación* (Valencia, 1972).
- GUZMÁN GÓMEZ, L. M.: *La política educativa y el factor residual. Productividad de la enseñanza básica* (Barcelona, 1973).
- FELIU VALIENTE, V.: *Sociología de la educación del pueblo Tzigane* (Barcelona, 1974).
- LUQUE DOMÍNGUEZ, P. A.: *Sociología educativa de la provincia de Huelva* (Barcelona, 1974).
- LABARTA ARAGUAS, M. L.: *Análisis socio-económico de la población escolarizada de Zaragoza (1971-1972)* (Madrid, 1974).
- COSTA RIBAS, J.: *La EGB. Experiencia de cuatro años de reforma educativa* (Madrid, 1975).
- IBÁÑEZ LÓPEZ, J. P.: *El mundo laboral del deficiente mental en la región gallega* (Madrid, 1975).
- MUÑOZ DE LUENA, C.: *Los estudiantes españoles: sus opiniones y expectativas* (Madrid, 1975).
- VERA MANZO, E.: *La orientación de los estudiantes en el acceso a la Universidad* (Madrid, 1975).
- ANSÓ GÓMEZ, R.: *La enseñanza primaria hoy. Enseñanza General Básica (s. xx)* (Barcelona, 1976).

COLOM CAÑELLAS, J.: *Educación y sociedad. Estudio de sistemas de interacción* (Barcelona, 1976).

BURGALETA ALVAREZ, R.: *Actitudes sociales de los universitarios españoles* (Madrid, 1976).

PÉREZ GÓMEZ, A.: *Factores socioeconómicos y socioculturales en el desarrollo intelectual* (Madrid, 1976).

TELLO DE SOLÉ, J.: *La educación como medio primordial en la liberación del hombre* (Madrid, 1976).

Todas estas tesis han sido publicadas, de un modo resumido, por la respectiva Universidad; y algunas de ellas, parcial o totalmente reproducidas, han aparecido editadas en forma de libro [10].

3. Investigaciones de la Red INCIE-ICEs

En cuanto a las investigaciones de la Red INCIE-ICEs, la mayoría de las cuales no se han publicado y que en algunos casos podría cuestionarse su calidad, orientándose a problemas de las Ciencias de la Educación no ha faltado en ellas, naturalmente, el área de Sociología de la Educación, que, reuniendo un conjunto de 62 trabajos sobre un total de 326, representa el 19'01 % del volumen de éste, siendo así la segunda área en importancia cuantitativa dentro de las seis que en conjunto cabe considerar. «Este elevado número de frecuencias debe interpretarse en relación con la atención prestada por la Red INCIE-ICEs al estudio de los condicionamientos sociales de la reforma educativa, a la que trata de implementar» (p. 214). Así pues, en esa área sociológica las dos líneas de estudio más destacadas son la que aborda la cuestión de planificación de la educación, que acoge casi la tercera parte de los trabajos (32'43 %), y la que analiza los problemas de economía y empleo en relación con la educación, que agrupa más de una cuarta parte de la documentación (27'02 %). Existen asimismo otros temas —movimientos migratorios, igualdad de oportunidades, previsiones de profesorado, origen social del alumnado, educación rural, etc.— que se perfilan como sectores de estudio. Como muestra significativa ofrecemos la relación de las siguientes investigaciones de los ICEs de las distintas universidades:

MALTÓ GARCÍA, T.: *Previsiones de la estructura de empleo* (Autónoma de Barcelona, 1973).

GRIFOLL GUASCH, J.: *Los costos de la enseñanza universitaria. Especial referencia a la U. A. de Barcelona* (Autónoma de Barcelona, s. f.).

BERTRÁN, R.: *Estudio de la rentabilidad de una Escuela de Formación Profesional* (Autónoma de Barcelona, s. f.).

ESTRUCH, J.: *El costo familiar de la educación* (Barcelona, 1973).

- SÁNCHEZ, J. E.: *Aproximación sociológica al alumnado de Formación Profesional de Cataluña y Baleares (curso 1972-73)* (Politécnica de Barcelona, 1973).
- (No consta el autor): *Educación y sociedad: prospectiva de la educación* (Bilbao, 1971).
- ARMAYOR GONZÁLEZ, H.: *La escolarización de los niños de 2 a 6 años. Problemática y posibles soluciones* (Córdoba, 1976).
- IBAR ALBIÑANA, M. G.: *Estudio económico de los centros de Enseñanza no Estatal de la Provincia de Navarra* (Deusto, 1978).
- CAZORLA PÉREZ, J.: *Estudio sociológico de la Universidad de Granada* (Granada, 1973).
- DÍAZ ALLUÉ, T.: *Problemática académica del estudiante universitario madrileño* (1972).
- GARCÍA BARBANCHO, A.: *Tasas de abandono y repetición para cada nivel educativo en Málaga* (Málaga, 1978).
- ESCOLANO BENITO, A.: *Investigación prospectiva sobre profesorado* (Oviedo, 1973).
- SÁNCHEZ LÓPEZ, F.: *Situación y planificación de la enseñanza en la región oeste de España. Educación General Básica* (Salamanca, 1974).
- INFESTAS, A.; HERRERO, S.: *Expectativas y oportunidades académicas al final de la educación básica* (Salamanca, 1977).
- DÍEZ-CANSECO, J. B.: *Intereses profesionales y académicos al final del Bachillerato* (Salamanca, 1977).
- HERRERO, S.; INFESTAS, A.: *Rendimiento académico en la Universidad de Salamanca* (Salamanca, 1979).
- MASAGUER, J. R.: *Educación rural en Galicia. Subproyecto III. Incidencias del bilingüismo en el sistema educativo* (Santiago de C., 1974).
- CASTILLO CASTILLO, J.; PÉREZ VILARIÑO, J.: *La reforma educativa y el cambio social en Galicia* (Santiago de C., 1977).
- PÉREZ DE GUZMÁN, T.: *Las relaciones Universidad-Sociedad vistas por los estudiantes del Distrito Universitario de Sevilla* (Sevilla, 1972).
- MARAVALL HERRERO, F.: *Asignación óptima de recursos educativos y su integración en un modelo multisectorial* (UNED, 1977).
- MARÍN IBÁÑEZ, R.: *La planificación educativa en la región levantina* (UNED, s. f.).
- RICO GUTIÉRREZ, M.: *Aplicación de la dinámica de poblaciones a la planificación educativa* (Valencia, 1975).
- JIMÉNEZ CASTILLO, A.: *Modelo de escolarización rural en la provincia de Valencia* (Valencia, 1977).
- GASTÓN, E.: *Estructura educativa del D. U. de Zaragoza y aspectos que pueden incidir en la futura demanda de FP y BUP* (Zaragoza, 1976).

Por su parte, el INCIE (Instituto Nacional de Ciencias de la Educación) propició la elaboración de estos trabajos:

SANZ ROMÁN, T.: *La educación y el medio desde una perspectiva antropológica. La Celsa y la escuela de barrio* (1975).

GARCÍA REDONDO, M.^a L.: *La educación y el medio desde una perspectiva antropológica. Plasencia (Cáceres)* (1975).

KNIPMEYER, M.: *La educación y el medio desde una perspectiva antropológica. El polígono de la Cartuja de Granada. El sistema escolar y sus problemas* (1975).

ALVIRA MARTÍN, F.: *El rol del profesor universitario* (1976).

RODRÍGUEZ OSUNA, J.: *Aspiraciones y expectativas profesionales y educacionales de la juventud española* (1977).

FUENTE-P., C.; JUÁREZ, V.: *La masificación en la universidad complutense* (1977).

MARTÍN, Q.; RODA, R.: *Origen social e inteligencia. Estudio comparativo entre dos grupos de alumnos madrileños de nivel preescolar* (1977).

Varias de las anteriores investigaciones están realizadas no por pedagogos, sino ya por economistas, sociólogos, etc. Entre tanto, desde la Pedagogía se seguían cultivando los aspectos teóricos y docentes de la Sociología de la Educación: en 1976 aparece el libro de texto de esta asignatura en la UNED [11], y en 1977 el de J. M.^a Quintana [12], que en opinión de muchos ha representado una «normalización» de esa materia como disciplina académica. Antes (1974) se había editado el recomendable manual de los sociólogos J. L. Romero Peñas y J. González-Anleo [13], y luego apareció el no menos útil del pedagogo P. Ferrero [14].

Los sociólogos españoles y la Sociología de la Educación

El futuro de nuestro país, en Sociología de la Educación, será de quien lo haga. Es de suponer que los sociólogos se irán interesando por este campo y es de desear que se dediquen más a él, pues al fin y al cabo es parcela suya y hay que contar con su labor para que ella fructifique. Notemos, con todo, que algunos temas de esa materia les han de resbalar forzosamente, pues se dominan mejor desde la perspectiva ofrecida por las Ciencias de la Educación; aparte de que éstas cuentan con una bibliografía que es poco accesible al sociólogo. Por eso propugnamos, en esos estudios, interdisciplinaridad y unión para el esfuerzo común.

En el presente los sociólogos se están ya ocupando de Sociología de la Educación, y esto irá en alza con la reciente entrada en escena

de las primeras promociones de sociólogos profesionales, dispuestos a hacer tarea sociológica. Pero en el pasado (en un reciente pasado) —debemos reconocerlo— estuvieron ausentes de ese escenario científico, en tanto que los pedagogos intentaban seriamente hacer algo apareciendo en escena quince años antes que ellos (lo cual ha hecho decir a A. Almarcha que la Sociología de la Educación ha surgido en España en forma de una «sociología Pedagógica»).

Para demostrar tal aserto no hay más que manejar algunos documentos, básicamente dos muy significativos por cuanto tratan de ofrecer la panorámica de la reciente ciencia sociológica española. Uno de ellos es el de J. L. Iturrate [15]; al mostrarnos la línea de despliegue que la Sociología ha tenido en nuestro país durante los últimos veinte años [16], describiendo los estudios sociológicos realizados no se menciona ni una sola área dedicada a la Sociología de la Educación, y únicamente se dice que algunos ICEs han investigado en este campo; no se cita ni una sola publicación en esta temática y, entre un considerable total de autores, obras y especialidades mencionadas, sólo hay dos alusiones mínimas a un tema de Sociología de la Educación.

Confirmando esa tendencia de los sociólogos españoles a autocontemplarse, a autoafirmarse y a decirnos que están ahí, en el libro *Sociología española de los años 70* [17] se hace otra presentación individual y circunstanciada de sus representantes. Pues bien, cuando en la p. 32 se mencionan las especialidades a que se dedican los sociólogos españoles hacia 1970, entre las 18 mencionadas y las correspondientes 109 afirmaciones individuales de especialidad no hay ni una sola que mencione la Sociología de la Educación. Y luego, en el «Quién es quién», de los 103 autores que figuran sólo tres de ellos se presentan como dedicados «también» a la Sociología de la Educación.

Tampoco los sociólogos residentes en los Países Catalanes han podido resistir la tentación narcisista. En un libro homólogo con los dos anteriores publicado en 1979 [18], y que nos hace llegar a las mismas conclusiones que ellos, hablando de la Sociología de la Educación escribe J. Gay: «Esta rama de la Sociología, como la Sociología en general, ha estado poco cultivada en los Países Catalanes» (p. 167); se limita a recordar que los ICEs cuentan con equipos de investigación cuyos trabajos generalmente no se publican, y que en 1973 se editó el primer libro en catalán de tema socioeducativo, publicándose otro al año siguiente [19].

La aparición de algunos sociólogos que ocasionalmente se ocupan de la educación hay que situarla entre 1950 y 1970, siendo sobre todo las ciudades Madrid o Barcelona su lugar de nacimiento y residencia. Pero es a partir de 1960 —con esa década del desarrollo y del aperturismo, de la planificación y de la tecnocracia educacionales— que el

fenómeno adquiere relieve y consistencia: «las publicaciones en Sociología de la educación, que se inician de forma esporádica en la década de los cincuenta, a partir de 1960 son continuas y crecen en progresión geométrica en los cuatro quinquenios entre 1960 y 1980» [20].

Desde la presentación del «Libro Blanco» sobre educación (1969), un notable número de estudios y libros se han ido sucediendo en España en torno al tema de la reforma educacional de 1970, a propósito de su implantación. Los comentarios de la sociedad española sobre la misma, las alternativas de contrarreforma propuestas por los disidentes políticos y las discusiones polémicas en torno a cuestiones socio-educativas (selectividad, Ley de Autonomía Universitaria, Enseñanza Privada, etc.), planteadas en debates parlamentarios y en los *mass-media*, han motivado las intervenciones de los especialistas e investigadores.

Todo ese panorama de la Sociología de la Educación española, desde sus orígenes a nuestros días, se puede estructurar en unas etapas que, aunque ya vislumbradas en lo que llevamos dicho, se concretan de un modo peculiar y explícito según cada tratadista. Una visión *diacrónica* de las mismas nos la ofrecen J. M.^a Vázquez-F. Ortega, quienes distinguen: 1.^a *Etapas de indiferencia hacia la Sociología de la Educación* (1939-1960), en la que la educación no era aún problema público y se ocupan de ella M. Fraga Iribarne, J. Jordana de Pozas, J. Tena Artigas. 2.^a *Etapas de la Sociología económica de la Educación* (1960-1968), momento de los planes de desarrollo y de la explosión escolar, con la aparición de autores más especializados (A. de Miguel, L. González Seara). 3.^a *Etapas de la Sociología política de la Educación* (a partir de 1969), en que la promulgación de la Ley General de Educación convierte a ésta en preocupación pública y en objeto de discusiones políticas. Es el momento de los Informes FOESSA; los de 1970 y 1975 constituyen los estudios más sistemáticos y completos que se han hecho sobre la problemática general de la Sociología de la educación española: en ellos los sociólogos de la educación han dado su *do* de pecho y han llevado a cabo una labor de equipo muy meritoria y apreciable, mostrando las grandes posibilidades inherentes a su competencia profesional. Es también el momento de una serie de libros y ensayos cada día más numerosos.

La visión *sincrónica* (que resulta también *diacrónica*) de unos posibles grupos nos la ha propuesto J. L. Romero [21] en el esquema siguiente, según el cual (adoptando unas coordenadas ya indicadas por C. Agulla) los primeros sociólogos españoles de la educación pueden pertenecer a una de estas orientaciones: 1.^a Orientación *filosófico-sociológica*, en la que los ensayos implican tendencias ideológicas (Manuel Fraga Iribarne, J. Tena Artigas, L. González Seara); 2.^a Orientación

pedagógico-sociológica, que da lugar a la Sociología Pedagógica (A. Maíllo, V. García Hoz); 3.^a Orientación *sociológica pura*, que se inicia fuera de la Universidad, con dos ramas muy definidas y diferentes: a) una creada por A. de Miguel con la institución DATA, a la cual pertenecen F. Andrés Orizo, J. L. Romero Peñas, J. González-Anleo, J. Martín Moreno, A. Almarcha, etc.; b) otra dentro de la Administración, en la Escuela Nacional de Administración Pública, con R. Díez Hochleitner, J. Tena Artigas, J. M. Paredes Grosso, F. Soler Valero, M. Beltrán Villalba, etc.

Ese momento inicial de elaboraciones sociológicas de la educación viene potenciado por la creación de instituciones que van a propiciarla, como son en 1969 la fundación del CENIDE (Centro Nacional de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación) y los ICEs; en 1970, la concesión de las primeras becas del CENIDE para estudiar Sociología de la Educación en los EE. UU. con cargo a los programas Ford, Banco Mundial y UNESCO; en 1972 se crea la Sección de Sociología en la Facultad matritense de Ciencias Políticas.

Actual movimiento en la Sociología de la Educación española

Sería prolijo querer reflejar aquí exactamente todo el variopinto panorama español del cultivo de la Sociología de la Educación: prolijo, complicado y arriesgado. Ya dijimos que tal empresa sobrepasa en mucho las posibilidades y pretensiones del presente artículo, por lo cual tómese lo que a continuación se diga como mera aproximación a ese objetivo. La dificultad de tal empresa se debe tanto a la cantidad de publicaciones existentes y de autores como a las líneas ideológicas que las inspiran (introduciendo un factor emocional generador de conflictos en un campo que debiera gozar de serenidad objetiva), y tanto a la variedad de los problemas tratados como a la de las influencias de autores extranjeros.

Complicando esta situación, la «profesionalidad» de los especialistas da lugar a actitudes discordantes y a capillitas contrapuestas. En otro sentido, origina dos niveles y canales de docencia: dentro de las Ciencias de la Educación (las únicas que académicamente comprenden esta materia), la Sociología de la Educación se puede enseñar y cultivar en la licenciatura universitaria o en la carrera de profesorado de EGB; los estudios de este último curriculum suponen obviamente un menor interés científico, mas, por el contrario, no sólo gozan de categoría también universitaria, sino que tienen un volumen de consumo mucho mayor. De hecho, en este momento ambas comunidades científicas se van desenvolviendo paralelamente: pues mientras por su parte los profesores universitarios de Sociología de la Educación tienen sus reuniones de

estudio y han celebrado ya su II Encuentro Internacional de Sociología de la Educación y Pedagogía Social (Santiago de Compostela, 1982), los otros, por su lado, han realizado sus II Jornadas Nacionales de Sociología de la Educación en Escuelas Universitarias de Magisterio (Granada, 1983).

En ambos casos se ha invitado a famosos especialistas extranjeros, que últimamente han ido dando seminarios o lecciones en cursillos organizados por los ICEs. Los países de origen de esos profesores visitantes son normalmente dos: Inglaterra, con representantes de la «nueva Sociología de la Educación» y sobre todo del tema de la Sociolingüística (singularmente Basil Bernstein, cuyas investigaciones han sido débilmente reproducidas o ensayadas en algunos ambientes españoles), y Francia, con seguidores de la línea marxista que, arrancando de L. Althusser, considera las desigualdades ante la educación. Con esto último nos referimos a sociólogos cuyos libros han sido traducidos y muy leídos en España, como Ch. Baudelot y R. Establet, J.-C. Passeron y sobre todo P. Bourdieu: sus teorías son seguidas por muchos autores españoles y repetidas en tesis doctorales, libros y conferencias; el primer autor español influido por P. Bourdieu fue A. Martínez de la Pera, quien realizó con él su tesis doctoral sobre el tema *Inculcación familiar y educación pre-escolar en España*.

Queda ya lejos la influencia del funcionalismo norteamericano, y reina un general distanciamiento de la Sociología de la Educación alemana, belga, italiana y de los países del Este. En todo caso, la latinoamericana es conocida y apreciada en sus mejores manifestaciones. La brasileña, en concreto, que es una de las más florecientes, ejerció un pronto influjo con la obra de F. de Azevedo; pero luego se ha desconocido la labor que han continuado desarrollando sus discípulos y seguidores.

La investigación nacional es algo lenta y escasa, pero sigue adelante. En el campo teórico la aportación más destacada, original y creativa es la del pedagogo A. J. Colom, quien en su obra ya citada (nota 10) propone un enfoque sistémico de la Sociología de la Educación, viéndola desde la perspectiva estructuralista que implica la teoría general de sistemas de L. v. Bertalanffy, la cual posibilita una nueva concepción de las conexiones entre las ciencias. Partiendo de que la Sociología y, por tanto, la Sociología de la Educación tiene por objeto fenómenos relacionales, concluye que la cibernética es un instrumento eficaz para investigarlos: por ejemplo, la retroacción negativa ejercida por el *feedback* explica los procesos de control social, igual que la retroacción positiva realizada por el *feed-before* se halla en la base del cambio social. De acuerdo con estos presupuestos define la Sociología de la Educación como una «Sociología especial que, como tal, centrará su objeto de estudio en la fenomenología sociológica concurrente en la in-

teracción entre el sistema social y el sistema educativo a través de una metodología sistémico-cibernetica con capacidad de investigación empírica». Teniendo la Sociología de la Educación como objeto de estudio el conocimiento de las relaciones entre el sistema social y el sistema educativo, se asentará sobre los elementos, mecanismos e incidencias que dicha relación nos descubra. El enfoque sistémico permite una nueva visión del sistema educacional y del subsistema escolar; el análisis de la educación y la sociedad como sistemas en interacción posibilita una comprensión original tanto de los fenómenos educativos (alfabetización, educación permanente, etc.) como de las relaciones del sistema educacional con otros subsistemas sociales (economía, política, familia, movimientos demográficos). «Con ello —escribe A. J. Colom— la Sociología de la educación, como Sociología especial participativa en la construcción de una teoría general sobre la sociedad, tiene cada día más una situación de privilegio dentro del panorama del saber sociológico.»

Como novedad cabe señalar la incorporación de algunas Comunidades Autonómicas Regionales, en tanto que poseedoras de una cultura propia, dentro del movimiento investigador en Sociología de la Educación. En Palma de Mallorca hay un joven y activo grupo (A. J. Colom, J. Oliver, M. March, J. Sureda, E. Rigo) que analiza las peculiaridades socioeducativas de las Baleares. También en Galicia se está iniciando un movimiento parecido. En Catalunya existe mayor tradición y productividad en este sentido, no sólo porque desde la Generalitat y otras entidades públicas se fomenta la investigación [22], sino también porque desde ya hace años existen autores, editoriales y revistas interesados en el tema.

En el ámbito nacional, los temas que más están preocupando en estos momentos son los siguientes: la libertad de enseñanza, la polaridad escuela pública/escuela privada, la Universidad, la situación del profesorado universitario no numerario, la relación educación/empleo, el paro de los titulados, las propuestas educacionales de los distintos partidos políticos, los grupos de marginados (gitanos, inmigrados) y el bilingüismo.

NOTAS

- [1] VÁZQUEZ, Jesús M.; ORTEGA, Félix (1973): Bases para una Sociología de la educación en España, *Cuadernos de Realidades Sociales*, 1, pp. 9-59. Este estudio figura también reproducido, y algo completado, como Introducción al libro de GRAS, Alain (1976), *Sociología de la Educación. Textos fundamentales* (Madrid, Narcea).
- [2] ROMERO, José Luis (1974): Sociología de la Educación, *Anuario de la educación* 74 (Madrid, Santillana), pp. 85-94.
- [3] ALMARCHA, A. (1978): Cien años de sociología de la educación en España: 1877-1977, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 2.
- [4] MIGUEL, J. de; MOYER, M. G. (1979): Sociology in Spain, *Current Sociology*, 27: 1.
- [5] ALONSO HINOJAL, Isidoro (1980): Las sociologías de la educación en España y otros países, *Educación y sociedad. Las sociologías de la educación*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 185-213 y 221-234.
- [6] O.c., pp. 211 y 206-208.
- [7] GARCÍA HOZ, Víctor (1958): Concepto y contenido de la Sociología de la Educación, *Bordón*, 86-87, pp. 337-364, y en el cap. VII de su libro *Principios de Pedagogía Sistemática* (1960) (Madrid, Rialp), pp. 139-174.
- [8] QUINTANA CABANAS, José María (1976): Pedagogía Social y Sociología de la Educación: análisis comparativo de sus conceptos, *Perspectivas Pedagógicas*, I: 37-38, pp. 153-168; II: 39-40, pp. 303-313.
- [9] ESCOLANO BENITO, A.; GARCÍA CARRASCO, J.; PINEDA ARROYO, J. (1980): *La investigación pedagógica universitaria en España (1940-1976)* (Salamanca, Ed. Universidad de Salamanca-ICE), p. 387.
- [10] Por ejemplo, QUINTANA CABANAS, José María (1970): *El niño en las distintas clases sociales* (Alcoy, Marfil). COLOM, Antoni J. (1979): *Sociología de la Educación y Teoría General de sistemas* (Barcelona, Oikos-tau).
- [11] UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA (1976): *Sociología de la Educación*, Madrid, 6 volúmenes; esta obra está redactada por un equipo compuesto por P. Carreño G., J. M. Quintana C., E. López y otros colaboradores.
- [12] *Sociología de la Educación* (1977) (Barcelona, Hispano Europea).
- [13] *Sociología para educadores* (1974) (Madrid, Cincel).
- [14] FERMOSO, Paciano (1978): *Sociología de la Educación. Estudio del sistema educativo español* (Madrid, Agulló).
- [15] ITURRATE VEA, José Luis (1970): Sociología en España. Notas para su historia, Apéndice del libro de J. CAZENEUVE y otros *La Sociología* (Bilbao, Mensajero), pp. 547-618.
- [16] Estas son sus palabras: «De los años sesenta a hoy nuestra ciencia adquiere un nuevo carácter. La situación cambiante arrumba el discurso sociológico teórico abstracto e impele hacia la investigación. Crece el número de investigadores, se amplía el campo abarcado por sus trabajos, aparecen estudios generales de la sociedad española, emergen sociologías especiales. Varias fundaciones y centros alientan estas tareas. Los intentos por institucionalizar la formación sociológica a nivel universitario y paliar el amateurismo se multiplicarán principalmente en el sector privado. Al mismo tiempo, la perspectiva de nuestra disciplina se infiltra en los distintos niveles de enseñanza y de estudio. Por otra parte, los numerosos libros traducidos y originales, las revistas especializadas y de vulgarización y algunos diarios cubren y vigorizan una creciente y difusa inquietud por conocer la dinámica social» (p. 591).
- [17] *Sociología española de los años setenta* (1971) (Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorro).

- [18] ICTINEU (1979): *Diccionari de les Ciències de la Societat als Països Catalans* (Barcelona, Edicions 62).
- [19] Nos referimos a estos dos libros: GAY, Joan i altres (1973), *Societat catalana i reforma escolar* (Barcelona, Laia). MASJOAN, J. M. (1974), *Els mestres de Catalunya* (Barcelona, Nova Terra).
- [20] ALONSO HINOJAL, I., o.c., p. 204.
- [21] Cf. o.c., pp. 93s.
- [22] Como muestra, y entre las publicadas, citemos las siguientes: CASAL I BATALLER, Joaquim (1981): *La joventut a Catalunya* (Barcelona, Generalitat de Catalunya). EQUIP OBONSO i altres (1982): *La delinqüència juvenil a l'Hospitalet de Llobregat 1976-1981* (Ajuntament de l'Hospitalet de Llobregat).

SUMARIO: A pesar de la publicación de varios ensayos de construcción de la Sociología de la Educación en España, ésta se halla aún sin hacer. En ella deben incluirse libros y artículos de revistas publicados, así como investigaciones no publicadas pero realizadas, como son las memorias de Licenciatura y de Doctorado y los trabajos de campo promovidos por instituciones públicas y privadas. El presente artículo aporta datos de estos tipos de estudios que pueden completar anteriores publicaciones.

Descriptores: Educational Sociology, History.